

DIARIO DE MADRID

DEL VIÉRNES 22 DE MAYO DE 1812.

Santa Rita, santa Quiteria y santa Julia Vs. y Mrs. = Quarenta horas en la igh. parroq. de S. Sebastian. = Témp. = Dánse Ordenes.

Gala con uniforme por los dias de la REINA nuestra Señora.

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 13 de la luna.
7 de la m.	11 s. o.	26 p. 1 l.	Ou-sud-ou. y D.	Saló el sol á las 4.
12 del día.	18 s. o.	26 p. 1 l.	Ou-sud-ou. y D.	y 46 m. y se pone
5 de la t.	18 s. o.	26 p. 1 l.	Ou-sud-ou. y R.	á las 7 y 14.

AVISO AL PÚBLICO.

En celebridad de los dias de la REINA nuestra Señora habrá iluminación en la noche de mañana 22 del presente mes. Lo que se avisa al público de orden del señor corregidor. Madrid 21 de mayo de 1812. = Por mandado de S. S. = El secretario del corregimiento = *Joaquin Gomez.*

Concluye el tratado de la tertulia de una cocina de la Mancha en la noche primera.

El buen cura pronunció estas palabras con tanta expresion y con tales demostraciones de interior convencimiento, que tuvo que hacer una breve pausa para poder proseguir su discurso; y aprovechándose el barbero de esta ocasion, le interrumpió diciendo: todo eso, señor cura, es mui santo y mui bueno; pero al cabo al cabo es pintar como querer; la gente de por acá es mui maliciosa, y no nos fiamos de promesas; y sobre todo, lo que ellos decian: déxennos á nosotros, que acá nos compondremos. ¡Eso sí, exclamó el cura, acá nos compondremos! No decian: la nacion se compondrá, sino *acá nos compondremos nosotros*. Ya; eso querian ellos, componerse, y descomponer á la nacion. ¡Ay, señor Rapista, señor Rapista, y qué ciego es aquel que no ve por tela de cedazo! Pues á fe de sacerdote que á mi no me dieron dado falso, y que sin ser zahorí, conoci desde luego por donde iba el agua del molino. Verdad es que yo conocia y trataba á muchos de los principales; y si todos los españoles hubieran visto y oído lo que yo ví y oí por aquel tiempo, harto hubiera sido que se hubiesen dexado embaucar. ¡Quánto hablaban! ¡quánto escribian! y ¡quánto mentian! ¡qué planes! ¡qué proyectos! ¡qué papeles! y ¡qué papelones! y ¡qué disputas sobre si he de ser yo, y no tú; si me han de llamar excelencia ó alteza ó magestad; si ha de hablar Burgos, y callar Toledo; y hasta sobre si en cada mesa de las secretarías habia de ha-

ber mas de un tintero y una salvadera! Yo me hallaba entonces en Madrid, y me acuerdo que me decia enternecido un buen señor, á quien el miedo no habia privado todavia de juicio: no se canse vmd., estan locos; nos han dado un golpe en la cabeza, y hemos quedado lelos. Por eso no se aflija vmd., le respondí; que si una cabeza hemos perdido, ahora nos plantaremos ciento, y con eso las tendremos de quita y pon. Eso, saltó la tia Rita, y perdóneme su merced, señor cura, si atajo su razon honrada, se me figura á aquello que se dice de hacer de un diablo dos para achicarlos. Eso se llama, tia Rita, respondió el cura, huir de la sarten, y dar en las brasas. Mal estábamos antes; pero ¡quántas veces hubiéramos tomado despues el estar como entonces! y ¡qué guaperías! y ¡qué baladronadas! Pero, señores, ¿no ven vmds. que estan perdiendo el tiempo en niñerías, y que va á venir un huracan, que va á desbaratar de un soplo todo ese belen, y toda esa máquina sin cimientó? ¡Allá en desbaratar!..... No hai cuidado; aqui estamos nosotros; ya les hemos hecho huir, y tomarian que los dexásemos quietos en su casa. ¿Quántas leguas hai de aqui á Paris? Eso me preguntó á mí el sargento que tuve alojado en mi casa, quando pasaron los de Bailen, dixo el sacristan sonriéndose. Pues no decia eso el coronel que tuve yo en la mia, dixo el cura; que á fe á fe que aquel bien veia en lo que esto habia de parar; pero como esos lo sabian, y callaban de miedo; ¡para que se nos vengan ahora con que toda la nacion consintió libremente en lo que se hizo! Ya se ve, decia mi coronel, ¿cómo hemos de hacer cosa de provecho, si todo el mundo quiere mandar? Aqui todos son generales, todos son políticos; y el que no cree los disparates que ellos dicen, y no executa los planes descabellados que ellos forman, es un mal español, es un traidor: ¡vaya! si es imposible; no señor, no haremos cosa de provecho. ¡Ay Bailen, Bailen! ¡quántas lágrimas tiene que costarnos la alegría que ahora nos causa!

No tardó en empezar á verificarse este pronóstico. Desde entonces no hemos dado paso á derechas. Nuestros Soberanos, necios en la prosperidad, y necisimos en la desgracia, nos han ido trayendo y llevando de junta en regencia, y de regencia en cortes, y de cortes en regencia, dando palos de ciego, y jugando á la gallina ciega, y diciéndonos siempre, que los últimos eran los mejores, y los anteriores unos pícaros. ¿Y el pueblo? ¿y el pobre pueblo? ¡Derramando su sangre, viendo quitarse de las manos el fruto de su sudor, para enriquecer á manipulantes y mandones, y arrebatarse de entre los brazos á sus hijos, alivio de la vejez, para arrastrarlos al degolladero, y ¡viva quien vence!

A estas palabras dió la tia Rita un hondo suspiro, diciendo: ¡Ay hijo de mis entrañas! ¡Cómo te me llevaron adonde no sé si volverás! Hágalo Dios como se lo pido, dixo enternecido el tio Juan, que él saba la falta que me hace; y si no pone remedio, pronto quedaremos solos los viejos, y toda España será un desierto.

Todos los oyentes quedaron suspensos por un rato, y enternecidos con los tiernos recuerdos de los pobres amos de casa. Pero el barbero, que habia estado oyendo la arenga del señor cura, meneando de quando en quando la cabeza, como para sacudir las moscas, fue quien primero rompió el silencio, diciendo: ¿Con que no han dado paso á derechas?

¿Con que nada han hecho? Y si no los dexan, ¿cómo lo han de hacer? ¡Ola! saltó el cura, ¿con que no los dexan? ¿Y qué? ¿No veian esos señores que no los habian de dexar? Y si lo veian, ¿para qué arruinar la nacion por sostener un necio empeño? Y si entonces no lo conocieron, y lo conocen ahora, ¿por qué no desisten de su temeridad, y nos dexen quietos? ¿Pues qué? ¿porque á ellos les traiga cuenta se ha de sacrificar todo el mundo, esperando la felicidad que ellos conocen que no les dexan darnos? Si lo que hacen es por el bien de la patria, ¿será servirla hacer que por su terquedad la destruyan entre unos y otros? Supongamos que lo que ellos piensan fuese lo mejor; ¿pues qué? ¿la prudencia y el amor á la patria no dictan que ya que no pueden conseguir lo mejor, se contenten con lo bueno, y que no echen la soga tras el caldero? ¿No hacen bien, porque no les dexan! y luego vendrá vmd., como acostumbra, acusando al gobierno del Rei de que no nos da la felicidad que nos prometió. A aquellos los disculpa vmd. con que no les dexan, y el Rei quiere usted que nos haga felices, aunque no le dexen, y aunque nosotros nos empeñemos en no serlo. ¡Qué justicia! ¡qué modo de argüir tan desapasionado! ¡Ah señor maestro, señor maestro! tambien es vmd. de los que *politiquean*; aténgase á sus barbas, siga su canto llano, y no se meta en contrapuntos, que se suelen quebrar de sutiles. No señor, no los dexan, ni los dexarán, ni deben dexarlos, así como no dexará vmd. que su vecino haga ruido por las noches en su casa, y le quite el sueño; y harto simple es, señor maestro, el que ve arder la casa de al lado, y no acude á apagar el fuego para que no se comunique á la suya. Pues señor, replicó el barbero, ahora todos hablamos grandemente, y todos sabiamos desde un principio lo que habia de suceder; pero todavia me acuerdo yo de aquel sermon que vmd. nos predicó quando los voluntarios, y á fe mia. ¿Sabe vmd. lo que digo, maestro? que vmd. no cerró bien la puerta, porque se me han enfriado las espaldas de un modo, que. trae leña, Rita, gritó el tío Juan. No es menester, dixo el cura, que ya es tarde, y es preciso ir á acostarnos, por si vienen á vernos los defensores de la patria, como acostumbran, y tenemos que andar de gallo.

Retiráronse con esto los terrulios, el cura y el sacristan á pie, pero el barbero tieso que tieso en su asno, y el tío Juan se quedó en el escafio dando cabezadas, y diciendo de quando en quando entre suspiros y bostezos: ¡válgame Dios! ¡lo que es una revolucion! ¡quándo se acabará esto! Hágalo Dios, como se lo pido, respondia al mismo compas la tia Rita.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

Hoy 22 del corriente se executará en el teatro de los Caños del Peral un gran baile de máscaras extraordinario en los mismos términos que los anteriores: advirtiendo que la persona que gustase bailar bolero, fandango, minué ó gavota, lo podrá executar en los intervalos del turno regular que se observa en el baile, avisando con anticipacion al bastonero para observar el mejor orden.—En obsequio del feliz cumpleaños de la REINA nuestra Señora estará todo el teatro iluminado extraordinariamente, y acompañado de una completa y brillante orquesta.

El primero y acreditado almacén de vestidos de máscaras que había en la calle del Príncipe se ha trasladado á la del Prado, casa n.º 11, enfrente de la fuente de la plazuela de santa Ana, en donde hai un buen surtido de trages de todas clases, la mayor parte de maja, gitana y bolera, á los equitativos precios de una tercera parte de lo que se acostumbraba llevar.

VENTAS.

A voluntad de su dueño se vende á dinero metálico sonante una casa, situada en la calle de Silva de esta corte, distinguida con el núm. 6 de la manz. 447, que se compone de un quarto principal, otro baxo, tres guardillas, dos quadras, pozos de aguas claras é inmundas, dos cuevas y todo lo demas necesario; á cuya casa se le dió el valor, segun la tasa hecha en el año de 1802, de 78541 rs. vn., que deducidos 32701 rs. y 18 mrs. que importan el principal de la carga real de aposento, alumbrado y serenos, y el de otros tres censos con que se halla gravada, queda reducido el total valor de ella á 45839 rs. y 16 mrs., y su renta, en atencion á las actuales circunstancias, á 3600 rs. La persona que quiera comprarla pasará á tratar de ajuste con D. Antonio Lopez, que vive calle del Príncipe, núm. 10, quarto 2.º

En casa de Mr. Cabrolé, calle de Leganitos, núm. 3, se hallan baños de venta á precios equitativos.

PÉRDIDA.

El domingo 17 del corriente, á las 7 de la tarde, en la calle del Caballero de Gracia se extravió una perra dogá, con un collar de cascabeles y una campanilla atado con cintas encarnadas. Se suplica á quien la haya hallado se sirva dar razon en la calle de los Jardines, n. 57, quarto 2.º, donde darán mas señas y el hallazgo.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las 8 de la noche, se dará la funcion siguiente: una comedia en un acto titulada el Sueño: el señor Antonio Robles, primer actor que ha sido del mismo, executará el unipersonal, intermedio de música, titulado Guzman el Bueno, alcaide de Tarifa. Esta pieza, que tanto en la parte de poesia como de música es original de D. Tomas de Iriarte, y que tanto agradó al público quando se estrenó, estará adornada con una decoracion nueva; y se concluirá con otra pieza en un acto, nueva, titulada Sancho Panza en su gobierno. Actores en el Sueño: señoras Maria García y Torres: señores Maiquez, Infantes y Avecilla.

En el de la Cruz, á las $5\frac{1}{2}$ de la tarde, se executará la ópera nueva original en 2 actos titulada los Muertos fingidos, música del profesor D. Esteban Cristiani; se bailará el minué afandangado y el fandango, y se concluirá con un gracioso sainete. Actores en la ópera: señoras Carlota Michelet, Josefa Virg, y Ramona Leon por primera vez: señores Julian Muñoz, Josef de Oros y Vicente Camas. Se cobrará de subida.

En celebridad del día se iluminarán los teatros.

CON REAL PRIVILEGIO.